

REGALO NO REALIZADAS

Había una vez un hombre que vivía humildemente y en silencio delante de Dios. Él vivió una vida ordinaria no observado por mucha gente en la ciudad. Su círculo de amistades era su esposa y unos amigos, porque era un tipo tranquilo de la persona no llamar mucho la atención a sí mismo. Él tenía una escasa ocupación, nada espectacular, pero que satisfacen las necesidades de él y de su esposa por lo que continuó en ella. En su caminar con Dios tenía esos sentimientos en el fondo y se entretenía poniéndolos sobre lienzo. Pasó gran parte de su tiempo libre de pintura de estas cosas que sentía por dentro de sí mismo. Era más feliz cuando pinta y su esposa y unos pocos amigos íntimos aseguró que sus pinturas eran muy buenos. Sabía que su esposa y sus amigos eran siempre amable con él y lo atribuyó sus complementos de sus cuadros como la bondad de nuevo, no pensar mucho en sus pinturas que no sean algo que se sentía bien mientras estaba haciendo. Cuando él se hagan con ellos los pondría en un armario y allí se quedaría. No quiso mirar sus cuadros una vez que se haga en otro a veces, cuando se estaba poniendo uno nuevo en el armario se daría cuenta de un ejercicio anterior, tire de ella, mire, una sensación positiva acerca de cómo le hacía sentir cuando lo pintó y luego la guardó en el armario. A veces, cuando estaba pintando iba a hablar con Dios en silencio y se discutirá la pintura mientras trabajaba y avanzado. Sentía que a veces algunos de sus cuadros se refleja su relación con Dios de una manera especial. Sin embargo, nunca hizo nada con sus pinturas, sino ponerlos en el armario porque sabía que había muchos grandes pintores del mundo y su no eran mejores que las pinturas comunes que realizan los estudiantes de arte en el parque, ya que fueron enseñados por sus profesor. Sabía que nunca había estudiado arte o han sido impartidas por algunos de los grandes maestros por lo que continuó ejerciendo sus pinturas en el armario sabiendo que no podría ser de algún valor para nadie más que a sí mismo. Su vida viajaron y ya había perdido a su esposa a una enfermedad grave y no tener hijos que se quedó solo. Continuó en su escasa ocupación que ganan lo suficiente para vivir y continuó pintando. Por ahora tenía armario después de armario lleno de las pinturas que había hecho en su vida y un día él también murió.

Los funcionarios de la ciudad vino a cerrar su finca y descubrió todos los armarios en la casa llena de estas pinturas. Dado que ninguno de los funcionarios sabían nada sobre el arte que llaman para el curador del museo de arte grande en una de las pueblos no demasiado lejos. Cuando el conservador visto las pinturas que llamó para un experto en arte y algunos de los clérigos de las grandes iglesias en la pueblo era. Cuando llegaron los llevó a la casa y desde hace algún tiempo que examinaron todas las pinturas. Al final de un par de días el curador con el experto en arte y el clero llegaron a los funcionarios y dio su informe. Dijeron que en la colección de pinturas de este hombre hubo escenas de entorno natural en el mundo, se produjeron escenas de las cosas de la Biblia, y se produjeron escenas de las cosas que nunca podría haber imaginado, y sin embargo, cuando miraba que eran tocó profundamente dentro de algo que dejó a la paz y la felicidad. Declararon que todas las pinturas que habían encontrado en los armarios eran definitivamente las obras maestras y un poco de ser el más grande jamás visto.

Este hombre había vivido toda su vida con una ocupación escasos ganar lo suficiente para sobrevivir y no se prestaba gran atención por los de su ciudad. Él sabía de su relación con su Dios, pero nunca se dio cuenta de el don de ser capaces de poner cosas tan bonitas sobre lienzo que su Dios había plantado en él. El valor de este hombre con el mundo nunca se supo hasta después de que él había muerto. Todos esos años que vivió con obras maestras en el armario y nunca sabía lo que había sido dada por Dios.

El Fin

¿Cuántas veces ha dado dones de Dios a la gente en su iglesia para un ministerio en el cuerpo de Cristo, que somos nosotros, y nunca fueron utilizados? ¿Cuántos de nosotros no están utilizando los dones que Dios nos ha dado, porque a pesar de que se siente muy natural para nosotros no beleve podría ser de gran utilidad para nadie, así que mantenga a nosotros mismos. Tenemos que orar y pedir y pedir a Dios que nos muestren cómo Él nos quiere utilizar en el cuerpo de Cristo. Tenemos que preguntarnos si nos ha dado un regalo que la intención de bendecir el cuerpo de Cristo con. Si hemos recibido un don que no estamos utilizando en el cuerpo de Cristo, entonces que se están perdiendo una bendición de Dios que les están destinados a tener. No seas como el hombre en la historia de las obras maestras que se escondió en el armario porque pensó que no eran lo suficientemente buenos. ¡No te mueras antes de descubrir el don que Dios haya dado a usted - Pray - findout - y utilizarla para bendecir el cuerpo de Cristo.

Robert L Doudna 2004